

CLÁSICOS INDIA.

Vimalamitra: Explicación de las etapas del significado de la meditación.

Kramapravesika-bhavanartha.

Trad. Upasaka Losang Gyatso.





Vimalamitra: Explicación de las etapas del significado de la meditación.

Kramaprāvesika-bhāvanārtha, por Ācārya Vimalamitra.

Catálogo de Kangyur de Degé, nº 3938.

*¡Homenaje a Mañjushri, el joven!*¹

Aquel que quiera disipar los oscurecimientos² y alcanzar rápidamente la omnisciencia³, debería de concentrarse en alcanzar la calma mental⁴ y la visión profunda⁵, generando para ello la mente de la Iluminación⁶.

Yo, que soy como una persona ciega, no puedo demostrar esto, pero confiando en las palabras del Buda, y en otras escrituras, lo explicaré.

Por medido del desarrollo correcto de la calma mental y la visión profunda, surge la sabiduría intuitiva no conceptual.

A través del surgimiento de esta no conceptualización uno puede abandonar todos los oscurecimientos y alcanzar la omnisciencia, que es el resultado de practicar la calma mental y la visión profunda durante largo tiempo. Por consiguiente, uno debería de esforzarse en la calma mental y la visión profunda.

Si no hay causa, no habrá resultado. Por ejemplo, si no hay semilla, no habrá brote. De una causa incorrecta no puede darse un resultado correcto; por ejemplo, no puede obtenerse leche ordeñando el cuerno de una vaca. Similarmente, como un resultado de no haber hecho la práctica completa, uno será incapaz de alcanzar como resultado final el estado de omnisciencia. Por ejemplo, en el caso de una semilla, si hay alguna condición que falte, el resultado correcto no puede producirse.

Esto es afirmado en el “**Noble Sutra del Canto del Dharma**”⁷:

¹ *Mañjushri Kumarabhuta.*

² *Avarana*, la ceguera mental. Existen dos clases de oscurecimientos: 1) el oscurecimiento de las emociones aflictivas (*klesas*), y 2) los obstáculos al conocimiento (*Jñeya*)

³ *Sarvajña*, literalmente: el conocimiento de todo.

⁴ *Samatha.*

⁵ *Vipashyana.*

⁶ *Bodhicitta.*

⁷ *Arya Dharmasamgiti Sutra.*

“Aquel que quiera entrenarse de acuerdo mi enseñanza, debería de esforzarse para alcanzar la calma mental y la visión profunda.”

Por tanto, el practicante debería de desarrollar la calma mental, la visión profunda, y generar la mente de la Iluminación.

Por ejemplo, si uno habita una hermosa casa de cristal, uno puede ver claramente todo lo que hay fuera, y también lo que hay dentro de la casa. Similarmente, si uno permanece en un estado de no conceptualización, uno puede ver la realidad de todas las cosas. Es cierto que la purificación de todos los oscurecimientos y la realización de la omnisciencia dependen de causas; por tanto uno debería de contemplar la no conceptualización. Lo mismo que quien alcanza la cumbre de una elevada montaña puede ver casi todos los lugares circundantes, similarmente, aquel que permanece en un estado de no conceptualización puede ver la naturaleza de todas las cosas sin obstáculo o impedimento. Por tanto, uno debería de meditar en la calma mental y la visión profunda.

Esto es afirmado por el Noble Nagarjuna en las **“Sesenta estrofas de razonamiento”**⁸:

*“Aquellos cuyo intelecto ha trascendido
La existencia y no existencia, y que no moran entre ambas,
Meditan perfectamente en el significado de lo condicionado,
Que es profundo y carece de soporte.”*

Y también se afirma en el **“Sutra Rey de las absorciones”**⁹:

“Si uno investiga los fenómenos carentes de entidad propia, y si tras haberlos investigado, uno cultiva eso que es la causa del fruto del nirvana, ninguna otra causa lleva a la paz.”

En el **“Sutra explicando lo profundo”**¹⁰, el Bhagavan dice:

“Si uno medita en la calma mental y la visión profunda, uno se liberará de la cadena de las aflicciones, y de la cadena de la identidad.”

Por consiguiente, quien desee abandonar todos los oscurecimientos debería de meditar en la calma mental y en la visión profunda. A través del poder de la calma mental la mente de uno no se aparta de su objeto, lo mismo que una lámpara en un lugar a salvo del viento. A través de la visión profunda, lo mismo que el sol naciente disipa la oscuridad, uno puede realizar correctamente la verdadera naturaleza de las cosas, llegando a la realización de la realidad última, y eliminando todos los oscurecimientos.

Los meditadores que practican solo la calma mental pueden eliminar las impurezas, pero no pueden disipar los oscurecimientos. Sin el alborear de la sabiduría que comprende la carencia de existencia inherente, no existe la posibilidad de destruir completamente estas tendencias.

⁸ *Yukti-sastika-karika nama.*

⁹ *Arya Samādhī-rāja Sutra*, también conocido como *Chandra-pradīpa Sutra*.

¹⁰ *Arya Samdhinirmocana Sutra.*

En el **“Sutra explicando lo profundo”**, dice:

“La calma mental elimina las impurezas, y la visión profunda destruye completamente las tendencias latentes¹¹.”

También en el **“Sutra Rey de las absorciones”**, dice:

“Aunque uno pueda concentrar su mente (sin la sabiduría de la visión profunda), uno no puede destruir la percepción de un ego, el cual, como en la meditación de Udraka, trae impureza y confusión.

Solo aquel que realiza y se concentra en la carencia de existencia inherente de los fenómenos alcanzará la causa de la liberación. Cualquier causa distinta de esta no puede traer la paz.”

En el **“Sutra de la Cesta del bodhisatva”¹²**, dice:

“Aquellos que no han escuchado los discursos de los preceptos del bodhisatva, o los preceptos del sagrado Dharma, y que están satisfechos tan solo con su concentración meditativa, debido a su vanidad, descenderán en la existencia cíclica y no se verán liberados del nacimiento, vejez, enfermedad, muerte, pena, lamentación, sufrimiento, agonía, y agitación.

Tampoco se verán liberados de los seis destinos en la existencia cíclica, ni del sufrimiento de los agregados. Con respecto a esto el Tathagata ha declarado que quienes estudian en conformidad con otros que han escuchado¹³ se liberarán de la vejez y la muerte.”¹⁴

Por tanto, aquel que desea abandonar completamente todos los oscurecimientos y alcanzar un conocimiento puro de la realidad, en primer lugar debería de alcanzar la absorción de la calma mental, y entonces desarrollar la sabiduría.

Esto también se afirma en el **“Sutra del montón de joyas”¹⁵**:

“Practicando la ética moral uno puede alcanzar la absorción meditativa. Alcanzada la absorción meditativa, uno debería de concentrarse en la sabiduría. A través de la sabiduría uno consigue el conocimiento puro de la realidad. En este conocimiento puro, será perfeccionada la ética moral.”

En **“Cultivando la fe en el Gran vehículo”¹⁶**, dice:

“¡Hijo de buena familia! Si uno no posee sabiduría, yo no puedo decir si él o ella tienen fe en el Mahayana, o si han entrado de alguna forma en el Mahayana. ¡Hijo de buena familia!, uno debería de realizar que cualquier familiaridad y fe que uno tenga en el Mahayana es el efecto de la contemplación de la realidad con una mente concentrada.”

¹¹ Anusaya.

¹² Bodhisattva-pitaka Sutra.

¹³ Quienes sean guiados por un maestro espiritual.

¹⁴ Citado en el libro segundo de “os estados graduales de meditación” (Bhavanakrama) de Kamalasila.

¹⁵ Arya Ratnakuta Sutra.

¹⁶ Arya mahayana prasada prabhavana sura.

A través de la mera visión profunda, sin calma mental, la mente del meditador no es estable, sino que se distrae fácilmente con los objetos, como una lámpara encendida expuesta al viento. El meditador no tendrá la luz clara del verdadero conocimiento. Por tanto, uno debería de practicar ambas, calma mental y visión profunda.

Por esta razón se dice en el **“Gran nirvana”**¹⁷:

“Aunque ellos han alcanzado grandes niveles de absorción meditativa, los discípulos¹⁸ no ven al séquito del Tathagata. Los bodhisatvas lo ven, pero no claramente, porque aunque ellos tienen grandes cantidades de sabiduría, tienen cantidades pequeñas de absorción meditativa. El Tathagata lo ve todo, porque posee por igual calma mental y visión profunda.”

Lo mismo que una lámpara arde con un ritmo constante donde no hay viento, a través del poder de la calma mental, la mente no puede ser perturbada por los vientos del pensamiento. A través de la visión profunda, el meditador abandona la red de las visiones erróneas, y por tanto su mente no puede ser perturbada por otros.

Esto es manifestado en el **“Sutra de Lámpara de Luna”**¹⁹:

“Por la fuerza de la calma mental la mente no será perturbada; por la fuerza de la visión profunda será como una montaña.”

Un meditador deseoso de conocer todas las clases de impurezas y eliminarlas, debería de esforzarse en la calma mental y la visión profunda.

Tal como es declarado en el **“Sutra Explicando las dos verdades”**²⁰:

“Mañjushri, ¿Cómo puede uno realizar las impurezas, y vencerlas?”

Mañjushri: “Hijo de un dios²¹, cuando uno realiza a través de la intuición no obstruida de la realidad que, desde el punto de vista último, las impurezas son completamente vacías, carentes de signos, no existentes, y sin naturaleza intrínseca, entonces, hijo de un dios, uno realiza verdaderamente las impurezas. Por ejemplo, hijo de un dios, cuando uno elimina la causa-la serpiente venenosa-ya no existe más el veneno de la serpiente.

Similarmente, hijo de un dios, si uno realiza la causa de las impurezas, uno conseguirá pararlas completamente.”

El hijo de un dios: “Mañjushri, ¿Cuál es la causa de las aflicciones?”

Mañjushri: “Aunque todas las cosas son realmente no nacidas, no originadas, no existentes, y sin características, la persona ordinaria tiene conceptualizaciones respecto a ellas. Esta es la causa de las impurezas y demás.”

Por lo tanto, quien no está engañado respecto a las cosas, y ha realizado el estado de realidad, por ello, puede vencer y disipar todos los oscurecimientos. Es cierto que este proceso puede alcanzar el éxito a través de confiar en la calma mental y la visión

¹⁷ Arya Mahaparinirvana Sutra.

¹⁸ *Sravakas*, también se les llama Oyentes, son seguidores del Hinayana, el Vehículo pequeño o inferior.

¹⁹ *Chandra-pradipa Sutra*, otro nombre el Sutra Rey de las absorciones (*Samādhi-rāja Sutra*)

²⁰ *Satya-dvaya-nirdesa Sutra*.

²¹ *Deva-putra*.

profunda. No es posible a través de ningún otro medio. Por ello, un meditador debería de esforzarse en ambas, la calma mental y la visión profunda.

Uno debería de generar la mente de la iluminación. Existen dos tipos de mente de la iluminación, la mente de la iluminación convencional, y la mente de la Iluminación última.

La mente de la iluminación convencional.

Puesto que la mente de la iluminación convencional es la que engendra la compasión hacia todos los seres, uno toma el voto del bodhisatva para liberar del sufrimiento a todos los seres, y alcanzar la budeidad para su beneficio. Este es el primer nivel de la mente de la iluminación. El voto del bodhisatva, de acuerdo al ritual mostrado en la *Enseñanza sobre el capítulo de la ética del bodhisatva*, debería de ser tomado de una persona que ya los tenga y tenga experiencia en ello.

Si uno no puede encontrar a la persona adecuada, uno debería de visualizar a los Budas y bodhisatvas, y generar la mente de la iluminación, como hizo el Noble Mañjushri cuando era un rey llamado Ambara. Entonces uno debería de esforzarse en alcanzar la mente de la iluminación última.

La mente de la iluminación última.

La mente de la iluminación última es supramundana, libre de fabricación, lúcida en el estado de realidad absoluta²², tan inmaculada e inmóvil como una lámpara que arde continuamente cuando está situada en un lugar sin viento.

Esto se afirma en el **“Tantra iluminando Vairocana”**²³:

“Habiendo abandonado todas las conceptualizaciones, la iluminación tiene las características del cielo.”

También, en el mismo texto dice:

“Guhyapati, no existe ni siquiera una entidad sutil, ni tampoco es aprehendida. Por tanto, es llamada la insuperable iluminación.”

También es descrito en **“Lámpara de Luna”**:

“El Bhagavan ha mostrado que dentro de la esencia de la Iluminación, no existe si siquiera una entidad sutil, ni existe siquiera el nombre de una sutileza.”

La iluminación última es el Cuerpo de la verdad²⁴. La realización de esto debería de hacerse dependiendo de una cuidadosa práctica de contemplación de la calma mental y de la visión profunda, durante un largo periodo de tiempo.

Esto de enseña en el **“Explicando lo profundo”**:

²² Dharmata.

²³ *Vairocanābhībodhana tantra*.

²⁴ *Dharmakaya*.

“Maitreya, has de saber que todas las cualidades virtuosas mundanas y supra mundanas de los Oyentes, o de los Bodhisattvas, o de los Tathagatas, son el resultado de la calma mental y de la visión profunda.”

Todas las meditaciones están incluidas en la calma mental y la visión profunda; por consiguiente, los yoguis siempre tienen que cultivarlas.

En el mismo texto, dice:

“Uno debería de saber que todas las muchas clases de meditaciones hechas por los Oyentes, bodhisattvas, y Tathagatas están incluidas en calma mental y visión profunda.”

La generación de la mente de la iluminación resulta en un verdadero gran mérito, tal como se afirma en las **“Preguntas del joven heroico”**²⁵:

“Si la generación de la mente de la iluminación tuviera forma, llenaría todo el cielo, e incluso sería más grande que eso.”

También se dice en el **“Haz de troncos”**²⁶:

“¡Oh, joven de buena familia!, la generación de la mente de la iluminación es la semilla de todas las virtudes de un Buda.”

Incluso si esta generación de la mente de la iluminación no es aplicada en la práctica, aún tendría su resultado brillante y meritorio en el mundo.

Tal como se afirma en la **“Liberación de Maitreya”**²⁷:

“¡Hijo de buena familia!, incluso un diamante roto eclipsa a todos los ornamentos excelentes hechos de oro, y sin perder el nombre de diamante, continua disipando la pobreza. Similarmente, ¡Hijo de buena familia!, aunque el diamante de la mente de la iluminación pueda no ser practicada perfectamente, eclipsa a todos los ornamentos de oro de los Oyentes y Realizadores solitarios, y no pierde el nombre de bodhisattva ya que disipa la pobreza de la existencia cíclica.”

También se dice en **“Instrucción al rey”**²⁸:

“¡Oh, Gran rey!, tú tienes muchos deberes y actividades. Por tanto, si no puedes practicar completamente y constantemente la perfección de la generosidad hasta llegar a la sabiduría, deberías de mantener constantemente la convicción, aspiración, fe, e interés en la perfecta y completa Iluminación, mientras caminas, permaneces de pie, sentado, tumbado, te levantas, comes, y bebes. Recuérdalo siempre, contéplalo, y concéntrate en ello. También deberías de regocijarte en las raíces de virtud realizadas por los Budas, bodhisattvas, Oyentes, gente corriente, y por ti mismo en el pasado, presente, y futuro.”

²⁵ Arya vīryadatta pariṣccha.

²⁶ Arya Avatamsaka sutra; en último capítulo, el Gandavyūha Sutra

²⁷ Maitreya-vimoksa Sutra.

²⁸ Arya rājāvāda Sutra.

Por lo tanto, aquel que desee la omnisciencia debería de generar la mente de la Iluminación. El Yogui que desea alcanzar la calma mental y la visión profunda debería de confiar desde el mismo principio en las causas, los prerequisites necesarios para producirlas.

Los prerequisites para la calma mental.

¿Cuáles son los prerequisites para producir la calma mental? Habitar en un lugar adecuado, tener poca atracción hacia los objetos mundanos, poseer contentamiento, abandonar las actividades excesivas, mantener la ética moral, y eliminar los pensamientos discursivos tales como el apego y demás, son los prerequisites para conseguir la calma mental.

a) El lugar adecuado.

Las cinco características de un lugar adecuado para la práctica de la meditación de la calma mental son: 1) un lugar donde uno pueda encontrar fácilmente ropa y comida; 2) en el que no haya personas malvadas o enemigos; 3) donde no existan contagios; 4) donde vivan compañeros que estén implicados en la práctica de la ética moral; 5) donde durante el día se reúna poca gente, y que durante la noche sea silencioso.

b) ¿Qué es tener poca atracción hacia los objetos mundanos?

Esto es reconocido como siendo una disminución del apego al sentimiento de superioridad, y la disminución del deseo de tener grandes cantidades de ropa y demás.

c) ¿Qué es contentamiento?

Contentamiento es estar satisfecho con lo que uno recibe, tales como ropas de mala calidad, etc.

d) ¿Qué es abandono de las actividades excesivas?

Esto es restringir las actividades negativas, tales como perseguir actividades comerciales inapropiadas, ser excesivamente sociable con monjes o laicos, practicar la medicina o astrología para beneficio propio, etc.

e) ¿Qué es moralidad pura?

Esto tiene que ver con mantener los dos votos, el de la liberación individual y los del bodhisatva. Las ofensas pueden ser contra el precepto de una ley natural, o contra el precepto de una ley institucional. Uno no debería de violar esos preceptos, pero si un precepto es roto por falta de cuidado, uno debería de sentir arrepentimiento y renovarlo rápidamente de acuerdo a la norma.

En los preceptos de los Oyentes se afirma que algunas transgresiones son incorregibles. No obstante, si en uno hay arrepentimiento y la determinación de no volver a romper el precepto, o si uno medita en la realización de la ausencia de existencia inherente de la mente a través de la cual fue cometida la acción, o medita

en la naturaleza de los fenómenos como carentes de naturaleza inherente, la moralidad de uno puede volver a hacerse pura de nuevo.

Esta es la única moralidad pura, y debería de ser entendida de acuerdo a “Disipando el arrepentimiento de Ajātasatru.”²⁹

De esta forma, uno debería de eliminar el arrepentimiento por las acciones no virtuosas, y esforzarse en la meditación.

Y también, contemplando que de los deseos surgen muchas faltas en esta y en las vidas posteriores, uno debería de abandonar las conceptualizaciones respecto a esos deseos.

Todas las cosas mundanas, sean queridas o no, tienen la característica de la disolución y la impermanencia; por tanto, puesto que la separación es segura, ¿De qué serviría el estar apegados a ellas? Contemplando así, uno debería de abandonar toda conceptualización.

Los prerequisites para la visión profunda.

¿Cuáles son los prerequisites para la visión profunda? Para alcanzar la visión profunda es necesario confiar en una persona santa, buscar el estudio intenso, y utilizar una contemplación correcta.

a) ¿Qué significa confiar en una persona santa?

Esto significa que uno debería de seguir cuidadosamente las instrucciones de una persona cuyas cualidades incluyen poseer mucho conocimiento y lucidez, compasión, y paciencia para superar las dificultades. Uno debería de buscar formarse tanto como uno pueda con un maestro cualificado de este tipo.

b) ¿Qué significa buscar el estudio intenso?

Esto significa estudiar respetuosamente e intensivamente los significados definitivos y provisionales de las doce clases de escrituras de las enseñanzas del Buda.

Tal como se afirma en “**Explicando lo profundo**”:

“No aprender las enseñanzas de una persona santa de acuerdo a los deseos de uno, es un obstáculo para la visión profunda.”

El mismo texto también dice:

“La visión profunda surge de la causa de las visiones correctas, las cuales son el resultado del estudio y la reflexión.”

La “**Pregunta de Nārāyana**”³⁰, explica:

“Aquel que tiene la habilidad para estudiar, desarrollará la sabiduría; y quien posee sabiduría tiene la habilidad para pacificar las impurezas.”

²⁹ *Aryājātasatrukaukrtyavinodana.*

³⁰ *Nārāyana pariprccha.*

c) ¿Qué es contemplación correcta?

Es la contemplación del bodhisatva quien, con una buena comprensión del significado provisional y definitivo de las escrituras, no tendrá dudas respecto a ellas, y de este modo la meditación será cierta. De otro modo, cabalgando en la cuerda movediza de la duda, no habrá certeza, y lo mismo que un viajero en un cruce donde se juntan dos carreteras, uno no puede decidir qué camino tomar.

Un meditador debería de comer la cantidad adecuada de alimento, pero abandonando la carne, el pescado, y demás; y ser armonioso y no faltar de armonía. Uno debería de completar su trabajo y asearse antes de sentarse a meditar en un lugar lleno de paz y confortable donde no haya enemigos y violencia. Los pensamientos de uno deberían de ser: “Yo colocaré a todos los seres en el asiento de la iluminación.” Para ello, uno desarrollará la gran compasión, que es el pensamiento de liberar a todos los seres del sufrimiento.

Rindiendo homenaje a los Budas y bodhisatvas de las diez direcciones tocando el suelo con los cinco miembros del cuerpo, uno debería de colocar en frente de uno, o en algún lugar adecuado, imágenes y pinturas de los Budas y bodhisatvas, alabándolos y haciéndoles ofrendas con lo que uno pueda.

Entonces uno debería de confesar las acciones no virtuosas que ha cometido, y regocijarse de las acciones virtuosas realizadas por todos los seres.

Sentándose en un asiento confortable con las piernas cruzadas en la posición del loto completa, como la del Bhagavan Vairocana, o en la posición del medio loto, la que sea más adecuada para uno, el meditador entonces debería de contemplar la mente.

El cuerpo de uno debería de estar erguido con la nariz formando una línea recta con el ombligo, los brazos en posición de equilibrio, con la cabeza ni demasiado baja ni demasiado alta, y sin inclinarla a un lado.

Con los ojos ni demasiado abiertos ni cerrados, su mirada debería de estar dirigida a la punta de la nariz. Uno debería de mantener los dientes y los labios de forma natural, con la lengua tocando los dientes superiores. La respiración debería de ser relajada y espontánea, sin hacer ruido o hacerla de forma brusca.

Definición de calma mental.

En primer lugar uno debería de practicar la meditación de la calma mental, la cual es reconocida como siendo un estado mental dotado con claridad, que ha eliminado las distracciones ocasionadas por los objetos externos, y tiene una tendencia entusiástica a la contemplación espontánea de una imagen espiritual.

Definición de visión profunda.

Cuando la calma mental comprende la realidad, el análisis o examen de la realidad resultante es la visión profunda.

Tal como se afirma en “**Nube de joyas**”:

“La mente emplazada en un solo punto es la calma mental, y el análisis completo es la visión profunda.”

Los objetos de meditación.

Por lo tanto, el Bhagavan ha declarado que existen cuatro clases de objetos para los meditadores: 1) la imagen no discernida; 2) la imagen discernida; 3) la realidad de las cosas; y 4) la perfecta realización del logro.

1) La imagen no discernida.

A través de la calma mental el meditador desarrollará convicción acerca de la imagen de todas las naturalezas, el cuerpo del Buda y demás; y esto es llamado la imagen no discernida. En esta meditación no hay discernimiento respecto al significado de la realidad, y por tanto es reconocido como una imagen no discernida.

2) La imagen discernida.

Para realizar el significado de la realidad, el meditador analiza entonces con la visión profunda todo lo que él ha oído o entendido, por tanto esto es llamado la imagen discernida. Teniendo convicción en lo que sea oído o comprendido, entonces el meditador, a través de la visión profunda, comprende, examina, o discierne esta imagen para analizar el significado de la realidad. En este caso, la única característica de la visión profunda es el discernimiento de la realidad de la imagen; por consiguiente, es reconocido como siendo la imagen discernida.

3) La realidad de las cosas.

De esta forma, el meditador puede realizar tal como es la naturaleza de la imagen. Por ejemplo, cuando uno examina el reflejo de su cara en un espejo, uno puede detectar la cualidad de la cara, ver un sitio, etc.

Del mismo modo, cuando uno realiza la talidad a través de las características del fenómeno, uno comprende la realidad de las cosas. Por tanto, el primer nivel del bodhisatva es llamado la comprensión de la realidad de las cosas.

4) La perfecta realización del logro.

Similarmente, lo mismo que cuando se usa un elixir medicinal, a través del camino (mahayana) de la meditación un practicante puede transformar su estado mental impuro en un estado completamente puro, transitando a través de los restantes niveles del camino de la meditación. Cuando se produce la consecución del logro, el cual tiene la característica del abandono de todos los oscurecimientos, entonces se manifiesta la intuición del nivel de un Buda.

¿Qué demuestra este proceso? Demuestra que a través de la práctica de las meditaciones de la calma mental y de la visión profunda, uno puede realizar completamente el logro del abandono de todos los oscurecimientos. Solo esto es el estado de iluminación. Por tanto, quien desee alcanzar la iluminación tiene que

practicar las meditaciones de la calma mental y la visión profunda. Si uno no las realiza, no puede realizar la naturaleza de las cosas, y por tanto será incapaz de alcanzar el logro perfecto.

El meditador debería de practicar entonces la meditación de la calma mental emplazando la mente de él o de ella en una imagen del Tathagata que ha sido vista, o de la que se ha oído hablar. El cuerpo del Tathagata emana un color de oro refinado, está adornado con las marcas y las características auspiciosas, permanece rodeado por la asamblea de los discípulos, y practica a través de diversos medios para el beneficio de los seres.

Contemplado esto constantemente, el meditador debería de desarrollar interés en obtener sus virtudes, y debería de meditar en esta imagen hasta que cesen el sopor y la agitación, y el meditador pueda ver claramente el cuerpo brillando tan claramente como si estuviera sentado frente al fuego.

En el **“Rey de las absorciones”**, dice:

“El cuerpo del Bhagavan es muy luminoso, con una complexión como el oro; aquel o aquella que emplace su mente en este objeto se afirma que es un bodhisatva en equilibrio meditativo.”

Entonces el meditador debería de cultivar la visión profunda contemplando que el cuerpo del Tathagata no viene de ninguna parte, ni va para ninguna parte. Es vacío de existencia inherente. No se agarra al “yo” y a lo “mío.” Similarmente, todas las cosas son vacías por naturaleza. Carecen de ir o venir, como un reflejo. Carecen de existencia inherente y demás.

Tras haber contemplado de este modo, sin discernimiento o verbalización, el meditador debería de meditar en la realidad con la mente concentrada en un solo punto, y permanecer sentados tanto como él o ella quieran. Esta meditación está explicada en “Meditación de la manifestación del Buda del presente.”³¹ Del mismo texto uno también debiera de estudiar el resultado meritorio esta meditación.

El meditador también debería de analizar de este modo: “¿Estoy manteniendo adecuadamente el objeto aprehendido? ¿Caigo en el sopor? ¿Está la mente distraída por objetos externos? “

Si el meditador es vencido por la modorra o el sueño, entonces debería de contemplar una imagen muy agradable, como la imagen de un Buda, las doce acciones de un Buda, o la originación dependiente. De este modo, el sopor y la somnolencia serán disipados. Si la mente de uno es adicta a las impurezas y actividades, o si existe una posibilidad de llegar a estar distraídos por las adicciones previas, y no puede contemplar el significado de la realidad, el meditador debería de contemplar que todas las cosas son impermanentes, sufrimiento, y demás; que el interior del cuerpo es impuro de muchas formas; y que los objetos externos no duran. No hay ningún objeto en el que se pueda confiar porque no son permanentes. Por tanto, uno debería de reflexionar en la naturaleza de las cosas, y frenar la distracción ocasionada por ellas.

³¹ *Pratyutpanna-buddha-sammukhāvasthita.*

Cuando el meditador no cae en el sopor o la agitación, la mente de él o de ella percibirá espontáneamente su objeto. En ese momento, uno debería de aminorar su esfuerzo y cultivar la ecuanimidad.

En resumen, con la cuerda de la atención mental y la vigilancia, el meditador debería de atar al elefante de la mente al pilar del objeto percibido.

Habiendo hecho esto, él debería de permanecer en el estado de calma mental y discernimiento de la realidad con sabiduría. Uno también debería de saber que la calma mental sola no es suficiente para ver la verdad.

La realidad última.

¿Qué es la realidad última? A nivel último, los fenómenos carecen de existencia propia. La persona, los cinco agregados, y todas las cosas atribuidas carecen de una naturaleza intrínseca.

¿Cómo podemos realizar esto? Podemos realizarlo por medio de la sabiduría, y no por otros medios.

Tal como se afirma en “**Explicando lo profundo**”:

“Avalokiteshvara: Bhagavan, ¿Cómo puede un bodhisatva realizar la ausencia de existencia inherente de las cosas?”

Tathagata: Avalokiteshvara, un bodhisatva puede realizar la ausencia de existencia inherente de las cosas, por medio de la sabiduría.”

Por consiguiente, uno debería de permanecer en la concentración de la calma mental, y cultivar la sabiduría.

El meditador debería de analizar de este modo: “El ego³² no es percibido existiendo aparte de los agregados³³, los elementos³⁴, y las esferas de los sentidos³⁵. Un ego no tiene las características de los agregados y demás, porque los agregados y demás tienen las características de la impermanencia y pluralidad, mientras que de acuerdo a las doctrinas de las escuelas no budistas, una persona tiene las características de eternidad y de ser una sola. Esta es una afirmación falsa carente de realización de la verdadera naturaleza de la entidad. Pero un ego tiene que poseer la característica de ser uno o varios; no existe ninguna otra forma de existir aparte de estas. Así que uno debería de contemplar el concepto mundano de “yo y mío” como siendo algo erróneo.

La ausencia de identidad propia de los fenómenos también debería de ser cultivado de este modo. En resumen, “fenómenos” significa los cinco agregados, las doce esferas de los sentidos, y los dieciocho elementos. Desde el punto de vista último, los elementos,

³² *Atman.*

³³ Los agregados (*skandha*) son cinco: el agregado de la forma (*rupa*), el de las sensaciones (*vedana*), el de la percepción (*samjña*), el de las formaciones (*samskaras*), y el de la consciencia (*vijñana*).

³⁴ Los dieciocho elementos (*Astadasa-dhatu*) son los seis elementos de los sentidos; el elemento del ojo, oído, nariz, lengua, cuerpo, y mente; los seis elementos de los objetos de los sentidos: las formas, sonidos, olores, sabores, lo tangible, y los objetos de la mente; y los elementos de las seis consciencias: la del ojo, del oído, nariz, lengua, cuerpo, y la consciencia mental.

³⁵ *Āyatana*; son doce, el ojo, el oído, nariz, lengua, cuerpo, y mente; y sus respectivos objetos: las formas, sonidos, olores, sabores, lo tangible, y los fenómenos.

las esferas de los sentidos, y los agregados que son materia no existen aparte de las características de la mente. Si los dividimos en átomos y analizamos los átomos, no hay otra esencia que pueda ser observada.

Así, en **“Descenso a Lanka”**, dice:

“Habiendo analizado las substancias hasta llegar a los átomos (y más allá), uno ya no puede aprehender sus formas. La exposición de “solo mente” no puede ser realizada por una visión inferior.”

No obstante, desde un tiempo sin principio, nosotros hemos estado apegados erróneamente a la forma y demás. Así que, para la gente ordinaria, la mente, lo mismo que las formas en un sueño, aparece bajo el aspecto de la forma de un objeto externo; pero desde un punto de vista último, aparte de la mente, la forma y los demás objetos no existen. Esta es la forma en la que uno debería de examinarlo.

Esto también es explicado en el mismo texto:

“Las formas no existen; es solo la propia mente la que aparece como formas externas.”

También en el mismo texto:

“Confiando solo en la mente, uno no debería de aprehender los objetos externos. Percibiendo la talidad, uno tiene que ir más allá de la mente. Habiendo ido más allá de la mente, uno debe de ir más allá de la apariencia. Así, permaneciendo en la no apariencia, el meditador percibe el Gran Vehículo”

En la realidad última, los objetos externos no existen. Similarmente, la mente tampoco puede aparecer como un objeto externo. ¿Por qué? Porque si los objetos externos tienen la naturaleza de la mente, también tendrían que tener la naturaleza de la cognición, o si la cognición tuviera la naturaleza de la forma, entonces la mente no podría tener cognición.

Similarmente, si los objetos poseen múltiples variedades, entonces la mente también poseería múltiples variedades; o lo mismo que la mente, los objetos no tendrían diversidad, y además, lo mismo que la mente, los objetos tampoco serían visibles.

Si no existen objetos externos, y es solo la mente la que aparece como un objeto externo, entonces el objeto podría ocurrir en cualquier parte, de acuerdo a sus aspectos de forma y color, solo con que uno piense o lo desee. O si uno reduce una forma a sus átomos, y también descompone sus átomos, entonces no existiría nada. De este modo, tampoco la mente existiría. Por tanto, no es posible para la mente aparecer como un objeto. Consecuentemente, sujeto y objeto, y del mismo modo también todas las aprehensiones, son similares a un sueño.

La doctrina de “solo mente.”

La doctrina de “solo mente” afirma: *“Desde un tiempo sin principio, uno aprehende la mente como forma, y así, a través de la maduración de una propensión, la mente aparece como forma y demás.”*

Pero esto no es correcto. Un objeto no existe desde un tiempo sin principio. Por tanto, la existencia de una propensión no es lógica.

El Buda afirma en los “Diez niveles”³⁶:

“Los Tres reinos son solo mente.”

Y también en el “Descenso a Lanka”:

“Los objetos externos no existen; pero la propia mente de uno aparece como objetos externos.”

La doctrina de la vacuidad.

Estas explicaciones de “solo mente” son para refutar la existencia de las cosas en un sentido último, y para el beneficio de los distintos discípulos. Por tanto, puesto que los objetos, la forma y demás, son falsos, similarmente la mente también es falsa porque aparte de la forma y demás, la mente no existiría.

Como hay una multiplicidad de objetos externos y demás, no pueden tener una naturaleza intrínseca de unicidad o multiplicidad. De esta manera, la mente tampoco puede tener la naturaleza de unicidad o multiplicidad porque no existe aparte de los objetos externos y demás. Por lo tanto, la mente tiene solo la característica de la originación dependiente, ilusión, y demás. Similarmente, lo mismo que la mente, uno debería de considerar que todos los fenómenos solo tienen la característica de la originación dependiente, ilusión, y demás. De modo que, si uno analiza con la sabiduría perfecta la naturaleza inherente de todas las cosas, uno no puede percibir las. Uno no aprehende el pasado, presente, o futuro.

Esto también es mencionado en “Nube de joyas”:

“Así que, quien es diestro en discernir los defectos, debería de cultivar la meditación en la vacuidad, la cual está libre de fabricaciones mentales. A través de la intensa meditación en la vacuidad, aquel que busca la esencia de las cosas en las cuales su mente se complace y deleita, realizará la vacuidad de esos fenómenos. Similarmente, si uno busca la mente, también puede realizar la vacuidad de la mente. Desde un punto de vista último, aquel que busca la realización de la mente puede realizar su vacuidad, y a través de esta realización, puede entrar en la meditación de la carencia de signos.”

Por tanto, todos los fenómenos, tanto sujeto como objeto, y demás, en su naturaleza intrínseca son vacíos, como un espejismo y demás. Sin embargo, el discernimiento de la originación dependiente de esto y de eso, es convencional.

Por consiguiente, en “Descenso a Lanka”, dice:

“La originación de los fenómenos es convencional, pero a nivel último no hay existencia inherente.”

Y en el “Desarrollo de la actividad completa”³⁷, dice:

“El príncipe de los Sakya, quien había visto a ausencia de existencia inherente de la originación dependiente de todos los fenómenos, y quien poseía una mente semejante al cielo, no se perturbó ante la visión de Mara y su ejército.”

³⁶ *Dasabhumika Sutra*, un sutra perteneciente al *Avatamsaka*.

³⁷ *Arya Lalitavistara Sutra*.

En la “**Joya como una antorcha**”³⁸, dice:

“Eso que surge de condiciones no surge en su naturaleza intrínseca. El Cuerpo de la verdad³⁹ de los Conquistadores⁴⁰ es excelente y siempre existe, lo mismo que el espacio. Confiando en esto, uno puede realizar el proceso de la práctica del Dharma.”

Esto también es mencionado en “**La sabiduría rey ornamento de la entrada en todos los campos búdicos**”⁴¹:

“Aquel que realiza la esencia de todos los fenómenos, no fabrica nada, porque todas las cosas son producidas por causas y condiciones. Eso que es producido por causas y condiciones, a nivel último, no es producido.”

El Noble Nagarjuna también dijo en las “**Sesenta estrofas de razonamiento**”⁴²:

*“Lo que surge, siendo dependiente de esto y de eso,
No es creado inherentemente;
¿Cómo podéis llamar “creado”
A lo que es intrínsecamente no creado? (19)*

*Imaginando cualquier tipo de creación,
En algo, incluso en forma sutil,
Semejante individuo carente de sabiduría
No es capaz de ver el significado de “producción condicionada”. (12)*

Así que, desde el punto de vista de la verdad última, no hay naturaleza inherente; y la originación dependiente de la verdad convencional es meramente como la ilusión creada por un mago.

Esto es afirmado en “**Descenso a Lanka**”:

“La originación de los fenómenos es convencional, pero a nivel último no hay existencia intrínseca. Eso lo cual está equivocado con respecto a la falta de naturaleza intrínseca de las cosas, es aceptado como lo convencional.”

Así que, la ausencia de existencia inherente es la intención de las enseñanzas del Buda. Por tanto, a nivel último, no es correcto decir que las cosas surgen de sí mismas, de otro, de uno y de otro a la vez, o sin causa.

Las cosas no surgen de sí mismas o de otros. Las cosas no pueden surgir de sí mismas. Si las cosas se originaran por sí mismas, ¿Lo hacen las ya originadas, o las que aún no están originadas? Si uno dice que las cosas ya originadas son las que originan, entonces, una no originación no podría acontecer nunca, pues estarían originando sin parar.

³⁸ Ratnolka.

³⁹ Dharmakaya.

⁴⁰ Jinas.

⁴¹ Sarvabuddhavisayāvatārarajajñānālokālamkāra.

⁴² Yukti sastika karikas.

Si las cosas no originadas pudieran originar, entonces cosas tales como los cuernos de un conejo, el hijo de una mujer estéril, y una flor en el cielo sería posible que existieran. Por tanto, las cosas no se originan por sí mismas, y no pueden surgir de otros. Si las cosas pudieran surgir de otros, entonces existiría el problema de que cualquier cosa podría surgir de cualquier cosa. Las cosas no pueden originarse ni de sí mismas ni de otros, debido a los problemas mencionados antes.

También, las cosas no pueden surgir sin causa, no dependiendo de nada, porque las cosas estarían surgiendo sin cesar. En este caso, sin depender de una causa, las cosas serían no condicionadas, y entonces, se daría el problema del existir eterno lo cual resultaría en caos, porque todos los esfuerzos para conseguir el fin propuesto serían inútiles.

De esta manera no hay validez para el surgimiento de las cosas. Por lo tanto, no existe posibilidad del surgimiento de las cosas. La expresión “surgimiento de las cosas” es meramente convencional. A nivel último, no existe ni el Buda, ni el nirvana. En ese caso, es innecesario hablar de las otras cosas. Así que uno debiera discernir.

Tal como se dice en la “**Perfección de la sabiduría**”:

“Subhūti, incluso el Buda es como un sueño y una ilusión; incluso el nirvana es como un sueño y una ilusión; y si hubiera una cosa mucho mejor que el nirvana, eso también sería como un sueño y una ilusión.”

Instalando la mente en la meditación.

Por tanto, y a nivel último, todo lo compuesto y no compuesto, es no existente en su naturaleza intrínseca. Uno debería de meditar así.

Continuando la meditación.

De esta manera, todo lo que es conceptualizado está basado en algo no existente. Ante esto, no hay nada que deba de ser discernido. Así que uno debería de permanecer meditando claramente sin esfuerzo en la realidad, espontáneamente activo en un estado mental de no discernimiento, sin investigación, análisis, o crítica. Permaneciendo así, uno debería de procurar la continuidad de una concentración meditativa sin distracción.

Reinstalando la mente en la meditación.

Si la mente de uno llegara a estar distraída por los objetos externos, uno debería de examinar la naturaleza de la mente, y cuando la distracción cese, uno debería de volver a concentrarse en el mismo objeto en el que estaba centrado.

Instalando completamente la mente en la meditación.

Uno debería de colocar la mente en la no conceptualización libre de fabricación. No permanece en la forma y demás. Si uno examina con sabiduría la naturaleza inherente

de las cosas, no aprehenderá nada, y entonces se convertirá en el meditador de la sabiduría perfecta.

Cultivando el interés.

Cuando la mente de uno no tiene interés en la meditación, uno debería de buscar las virtudes de la meditación, y debería de cultivar un interés que se deleita en ello.

Parando las distracciones.

Viendo los defectos que hay en la distracción, uno debería de frenar la falta de interés en la meditación.

Cesando las distracciones.

Cuando el amodorramiento o el sueño inhiban la mente y produzcan falta de claridad, uno debería de contemplar una cosa muy placentera como es la imagen de un Buda, la originación dependiente, o las doce acciones del Buda.⁴³

Entonces cesará la distracción, dándole a uno una contemplación firme de la realidad. Del mismo modo, debido al deseo hacia los objetos a los que uno previamente ha tenido apego, cuando la mente de uno es distraída, o está a punto de caer en la distracción, uno debería de contemplar la impermanencia y demás, y descartando aquello que la causa, uno debería de parar la distracción.

Generando la concentración en un solo punto.

Entonces, uno debería de esforzarse para que la mente retorne espontáneamente al objeto centro del enfoque.

Generando ecuanimidad.

El embotamiento o la agitación ocurren cuando la mente no permanece en la realidad, y por consiguiente no hay quietud de la mente. Cuando la mente se concentra en la realidad claramente, uniformemente y espontáneamente, no existe embotamiento ni agitación, y el meditador debería de establecerse en la ecuanimidad relajadamente. En ese momento, él ha realizado el sendero de la unión de la calma mental y la visión profunda.

A veces, cuando se está meditando con la visión profunda, la sabiduría de uno puede llegar a ser excesiva, y la calma mental de uno puede llegar a ralear. Esto produce que la mente de uno oscile como una lámpara de aceite expuesta al viento, haciendo que el meditador sea incapaz de percibir la realidad. En ese momento, uno debería de cultivar la calma mental.

⁴³ Son: 1) descender del Tushita; 2) entrar en el vientre, 3) nacer; 4) destreza en las ciencias y artes; 5) disfrute de la vida en matrimonio; 6) renunciación, 7) práctica de austeridades; 8) aproximarse al asiento de la iluminación; 9) vencer al ejército de Mara; 10) alcanzar la completa iluminación, 11) girar la Rueda del Dharma; 12) entrar en el supremo nirvana.

También, cuando hay mucha calma mental, uno es incapaz de ver la realidad claramente, y uno es como una persona que se siente dormida. En este caso, uno debe de cultivar la visión profunda.

Lo mismo que dos bueyes uncidos trabajando juntos, cuando están unidas la calma mental y la visión profunda y se enfocan de forma equilibrada en la realidad, uno debería de permanecer inmóvil en meditación mientras el cuerpo y la mente se sientan confortables.

Los obstáculos para la meditación.

En resumen, todas las meditaciones tienen seis obstáculos: pereza, olvido del objeto, sopor, agitación, no esforzarse, y esforzarse en demasía.

Como antídotos a esto, uno debería de cultivar ocho aspectos: fe, aspiración, esfuerzo, flexibilidad, atención mental, vigilancia, consciencia clara, y ecuanimidad.

Los cuatro primeros son antídotos para la pereza. A través de la fe en la meditación, uno tiene confianza. A través de la confianza, el meditador puede desarrollar la aspiración. A través de la aspiración, puede ser desarrollado el esfuerzo. El esfuerzo produce un cuerpo y mente flexibles, y llenos de energía. De este modo, la fe y demás llegan a convertirse en antídotos contra la pereza.

La atención mental es el antídoto contra el olvido del objeto. La vigilancia es el antídoto para el sopor y la agitación. Reconociendo estos dos a través de la vigilancia, uno es capaz de erradicarlos.

Cuando aparecen el sopor y la agitación, si uno no hace un esfuerzo para pararlos, esto supone una falta. Por tanto, como antídoto para ellos uno debería de cultivar la consciencia clara. Pero cuando el sopor y la agitación han cesado, y aún se está aplicando más esfuerzo, entonces la mente llegará a estar distraída.

Cuando aparece el sopor, y no se aplica esfuerzo, entonces, debido a la falta de visión profunda, la mente llegará a estar totalmente cegada. Por tanto, uno debería de parar el sopor y la agitación, y desarrollar una ecuanimidad equilibrada. Entonces, sin ningún movimiento, el meditador debería de concentrarse en la realidad durante tanto tiempo como desee.

Si ocasionalmente aparece un obstáculo para el cuerpo o la mente, uno debería de examinar todos los fenómenos mundanos, y realizar que todos ellos son como una ilusión, un sueño, un espejismo, el reflejo de la luna en el agua, y una alucinación.

Tal como está explicado en **“Entrando en la no conceptualización”**⁴⁴:

“A través del conocimiento supra mundano de la realidad, uno ve todas las cosas como si fuera la esfera del cielo, y a través de conocimiento subsecuente surgido de este equilibrio, uno ve todas las cosas siendo como una ilusión, un espejismo, o el reflejo de la luna en el agua.”

Tras realizar que la existencia cíclica es como una ilusión, uno tiene que desarrollar la gran compasión hacia todos los seres. Uno debería de pensar así: “Puesto que los seres tienen mentes pueriles, no realizan la profunda naturaleza de las cosas. Ellos han asumido que las cosas, que han sido paz desde el principio, son realmente existentes. Tras haber estado engañados de este modo, ellos han acumulado gran cantidad de

⁴⁴ Avikalpa-pravesa.

acciones e impurezas a resultas de las cuales están vagando en la existencia cíclica y padeciendo sus sufrimientos. Por lo tanto, tengo que ayudar a esos seres a realizar la naturaleza verdadera de las cosas.”

Después de esta contemplación, uno debe descansar. Entonces, de forma similar, uno debería de entrar en la meditación de la no producción de todas las cosas. Si la mente llegara a desanimarse, uno debería de relajarse y volver a retomar la misma meditación.

Cuando uno está en un retiro de meditación ese proceso debería de ser hecho durante tres horas, o durante una y media, o durante una hora, o durante tanto tiempo como uno pueda permanecer sentado en meditación.

Entonces uno puede levantarse de la meditación, o, si uno lo desea, sin abandonar la postura del loto, puede contemplar así: “Desde un punto de vista último, todas las cosas son no originadas, pero debido a la conglomeración de varias causas, cuando no son analizadas, aparecen como objetos agradables.”

Como resultado, no habrá ni repudio, ni cosificación. Cuando uno analiza las cosas con sabiduría, uno no puede aprehender las cosas como intrínsecamente reales, y de esta manera no caerá en el extremo del eternalismo o cosificación.

Si no fuera sí, ¿Cómo podría la relación de causa y efecto, y demás, funcionar?

También, si no fuera así, el Bhagavan no habría dicho en “**Descenso a Lanka**”:

“El surgir de las cosas ocurre de forma convencional; a nivel último, no existe naturaleza intrínseca.”

La persona de capacidad pequeña.

Aquellos que carecen de la visión profunda de la sabiduría poseen un conocimiento falso. Atados al ego, comenten muchas clases de acciones, y consecuentemente vagan en la existencia cíclica.

La persona de capacidad media.

Aquellos que no están apegados a la existencia cíclica, pero que carecen de la gran compasión, no practican la perfección de la generosidad y demás, para beneficio de los seres. Al carecer de medios hábiles, se esfuerzan solo para lograr su propia paz, y caen en el sendero de los Oyentes y de los Realizadores solitarios.

La persona de capacidad grande.

Los bodhisatvas, con la fuerza de la gran compasión, han tomado el voto de liberar a los seres del sufrimiento, incluso a pesar de que ellos han realizado la naturaleza de los seres como vacuidad. Ellos no tienen un conocimiento erróneo, lo mismo que un mago no tiene un conocimiento erróneo respecto a su representación, y realizan grandes acumulaciones de mérito y sabiduría.

Consecuentemente, tras haber alcanzado el estado de un Tathagata, viven para traer toda clase de beneficio y felicidad a los seres.

El nirvana de no permanencia.

Ellos⁴⁵ han abandonado todas las impurezas a través de la fuerza de todas sus acumulaciones de sabiduría. Por tanto, no caen en la existencia cíclica. Al estar preocupados por el bienestar de todos los seres, ellos han reunido una gran cantidad de mérito. Por la fuerza de esto, ellos no caen en el nirvana, y se han convertido en los benefactores de todos los seres.

De este modo, aquellos que desean beneficiar y hacer felices a todos los seres, y alcanzar el nirvana de no permanencia, tienen que esforzarse en acumular una gran cantidad de mérito y sabiduría. Uno debería de contemplar así.

También, en el “**Secreto del Tathagata**”⁴⁶, dice:

“A través de la acumulación de la sabiduría, abandonan todas las clases de impurezas; a través de la acumulación de mérito, ellos han llegado a ser los benefactores de todos los seres. Por lo tanto, ¡Oh Bhagavan!, un bodhisatva, un gran ser, debería de esforzarse en las acumulaciones de mérito y sabiduría.”

Esto también se dice en “**El origen del nacimiento de los Tathagatas**”⁴⁷:

“Los Tathagatas no surgen solo de una única causa. ¿Por qué? ¡Oh, Hijo del victorioso!, los Tathagatas están hechos de innumerables decenas de cientos de miles de causas perfectas. ¿Cuáles son? A través de cantidades innumerables e inmensurables de mérito y sabiduría, perfectamente hechos de causas infinitas.”

Esto también se afirma en la “**Enseñanza de Vimalakirti**”⁴⁸:

“Amigos, el cuerpo del Tathagata ha surgido de cientos de méritos, y ciertamente surge de todas las cosas virtuosas.”

Conclusión de la sesión de equilibrio meditativo.

Habiendo hecho esta meditación, uno debería de poner fin a su postura formal sentado, y rendir homenaje a los Budas y bodhisatvas de las diez direcciones, alabarlos y hacerles ofrendas, recitar la oración de aspiración de la “Noble práctica excelente”⁴⁹ y demás.

Entonces, para dedicar la sabiduría de la vacuidad y la gran compasión a la insuperable iluminación, uno debería de esforzarse en la acumulación de mérito a través de la generosidad y las demás perfecciones, y demás.”

Algunos argumentos acerca de la meditación.

Algunas personas han dicho que uno puede alcanzar la iluminación solo a través de escuchar las enseñanzas profundas, y que por lo tanto no es necesaria la meditación.

⁴⁵ Los Tathagatas.

⁴⁶ *Tathagataguhya Sutra.*

⁴⁷ *Arya Tathagatopatti sambhavana Sutra.*

⁴⁸ *Arya Vimalakirti-nirdesa Sutra.*

⁴⁹ *Arya Bhadra-carya.*

Tal como se afirma en “**Mina de joyas**”⁵⁰:

“Con solo la escucha, búsqueda, y preservación de esta escritura, uno puede alcanzar la insuperable Iluminación.”

Por tanto, algunos han dicho que no es necesario meditar. Ante esta afirmación, yo respondo lo siguiente. Esta enseñanza tiene una intención de guiar a los discípulos hacia el sendero, y posee un significado provisional, pero no un significado definitivo. Sin práctica y meditación, uno no puede abandonar todos los oscurecimientos, y no puede lograr la omnisciencia.

En la “**Expansión de la Iluminación**”⁵¹, dice:

“El bodhisatva Dharma-sri, dijo al bodhisatva Mañjushri:

¡Oh, Hijo del Victorioso!, escúchame. Solo con oír esta enseñanza del Buda, uno no puede alcanzar el fin último.

Algunas personas débiles son arrastradas constantemente por la corriente de un río, y sin embargo mueren de sed. Escuchar el Dharma, sin meditación, es semejante a esto.

Alguien que ha dado mucha comida y bebida a mucha gente, y sin embargo murió de hambre. Escuchar el Dharma, sin meditación, es semejante a esto.

Similarmente, un buen médico que tiene todos los tipos de medicina, y sin embargo murió de una enfermedad estomacal. Escuchar el Dharma, sin meditación, es semejante a esto.

Similarmente a alguien que puede contar muchas clases de joyas en un tesoro, pero que no puede encontrar ni siquiera medio grano de cebada. Escuchar el Dharma, sin meditación, es semejante a esto.

Una persona que mora en un palacio real, y que posee toda clase de disfrutes, pero carece de comida y bebida. Escuchar el Dharma, sin meditación, es semejante a esto.

Una persona sorda muy diestra en la música, pero que no puede oírse a sí mismo. Escuchar el Dharma, sin meditación, es semejante a esto.

Un artista ciego que puede crear su obra en medio de la plaza del mercado, pero que no puede verlo. Escuchar el Dharma, sin meditación, es semejante a esto.

Un barquero que cruza a mucha gente a través del gran río, pero él mismo se ahoga en él. Escuchar el Dharma, sin meditación, es semejante a esto.”

Por consiguiente, la primera escritura⁵² tiene un significado provisional. Sin meditación, uno se estará demorando en alcanzar el fin último, que es la Iluminación.

⁵⁰ Arya Ratnākara sutra

⁵¹ Arya Avatamsaka.

⁵² La Mina de joyas.

Algunas personas han dicho que uno no necesita buscar la soledad, o practicar la meditación, y que a través de la generosidad y hacer ofrendas a las Tres Joyas es posible alcanzar la iluminación.

Ante esto, mi respuesta es esta: sin buscar la soledad y practicar la meditación, no es posible alcanzar la omnisciencia.

Tal como está expuesto en el **“Gran rugido del león del noble Maitreya”**⁵³:

“El Buda dijo: Kasyapa, tras haber llenado este macro universo de un millar de miles de sistemas de mundos con aceite de mostaza, desde el océano hasta el Cielo de Brahma, y colocado una mecha tan grande como el Monte Sumeru, uno ofrece esta lámpara al Tathagata. Además, uno ofrece este macro universo de un millar de miles de mundos lleno de flores, incienso, perfumes, fragancias, banderas, toldos, estandartes, y parasoles a los Tathagatas de los tres tiempos, tres veces al día y tres veces a la noche durante cien mil años. Sin embargo, aquel que se esfuerza por lograr la iluminación, permanece en la ética moral, recibe enseñanzas de preceptores o maestros, recita sutras, contempla el significado de al menos una estrofa de cuatro líneas, está alarmado por la conversación excesiva, está alarmado por los Tres reinos, desea alcanzar la realización para beneficio de los seres, o da al menos siete pasos hacia la soledad, genera más mérito que el anterior.

También, el Rey Nimindhara, hizo grandes ofrendas de comida, ropas, ropa de cama, flores, fragancias, incienso, banderas, toldos, estandartes, parasoles, y también su reino, los siete materiales preciosos, y muchas otras cosas a Tathagata Puspavisva durante ochenta y cuatro mil años.

Al mismo tiempo, también hubo uno que vivió en soledad, que meditó en el no surgimiento de las cosas durante un solo momento que duró lo que un chasquido de dedos. El mérito del primero no puede compararse al del último ni siquiera en una milésima de una cien milésima.”

Así, en muchos sutras se afirma que la práctica de la generosidad solo tiene un beneficio limitado, mientras que la meditación en soledad tiene mucho más.

Esto también está explicado en los **“Cuatro fenómenos”**⁵⁴:

“Monjes, un bodhisatva, un gran ser, nunca debería de abandonar su estancia en soledad, incluso aún a riesgo de su vida.”

En el **“Montón de joyas”**, también dice:

“Todos los seres alcanzarán la iluminación en la soledad, donde los Budas anteriores, los Señores del mundo, alcanzaron el nirvana.

⁵³ Arya Maitreya-simhanada Sutra.

⁵⁴ Arya Caturdharma nirveda mahayana Sutra. La cita del sutra que hace el Maestro Vimalamitra no corresponde al sutra de los “Cuatro fenómenos”, con el nº 249 del Catálogo Tohoku del Kangyur de Degé, un Sutra corto, cuyo tema son los cuatro poderes oponentes, los factores de purificación. Existe traducción al castellano de Upasaka Losang Gyatso, que puede ser consultada en el siguiente enlace: https://www.academia.edu/13932065/Sutra_de_la_Ense%C3%B1anza_de_los_Cuatro_Fen%C3%B3menos

Si uno permanece en soledad, uno abandonará rápidamente el ansia por los objetos de deseo. Tras haber entendido la causa exacta de las impurezas, uno apartará su mente de ellas.

Tras haber abandonado los afanes mundanos y morar en la soledad, el sabio que ve la realidad estudia de forma acorde a los Budas.

Aquellos que se esfuerzan por alcanzar la iluminación, quienes buscan y se deleitan en la soledad, no confían en los asuntos mundanos.

Aquel que entra y practica el sendero perfecto del Buda perfecto, no tendrá ninguna dificultad en alcanzar la iluminación.”

Por tanto, uno debería de buscar la soledad, y esforzarse en la calma mental y la visión profunda.

Esto es explicado en el **“Estructura del campo búdico de Mañjushri”**⁵⁵:

“También, Shariputra, un bodhisatva cabeza de familia que sirve a tantos Tathagatas como granos de arena hay en el Ganges, y a sus discípulos, ofreciendo toda clase de cosas placenteras durante tantos eones como el número de granos de arena hay en el Ganges, no conseguirá más mérito que el de un bodhisatva que renuncia a los asuntos mundanos, y da siete pasos hacia la soledad. Como resultado, el bodhisatva renunciante que busca la soledad pronto alcanzará la iluminación.”

Por tanto, uno debería de hacer un esfuerzo para residir en soledad.

Algunas personas sostienen que a través de leer y escribir las escrituras, uno puede poner fin a las impurezas y las acciones⁵⁶, y que por tanto, no es necesario examinar la realidad.

Yo respondo a esto con los siguientes pasajes del **“Montón de joyas”**:

“Por ejemplo, Kasyapa, hasta que alguien la ilumine, una casa permaneció sin luz durante cien mil años. ¿Qué piensas, Kasyapa? ¿Piensa la oscuridad de la casa, que tras haber estado allí durante cien mil años, debería no irse de allí?

Kasyapa dijo: Bhagavan, la gran oscuridad no tiene el poder de no irse, debido a la luz. Definitivamente, tiene que irse.

El Bhagavan dijo: Similarmente, Kasyapa, las acciones e impurezas⁵⁷ reunidas durante cien mil años serían disipadas por un solo examen correcto de la visión profunda. Kasyapa, luz significa la facultad de la sabiduría transcendente, y la gran oscuridad significa acciones e impurezas.”

Además, en el mismo texto dice:

“Kasyapa, a través de un solo análisis correcto de la visión profunda uno puede purificar las acciones e impurezas reunidas a lo largo de cien mil eones.”

Por tanto, leer y escribir las escrituras consigue menos mérito que la meditación.

⁵⁵ Arya Mañjushri Ksetra vyūha.

⁵⁶ Karma.

⁵⁷ Klesas, las emociones aflictivas raíz (mula klesas: apego, rechazo, e ignorancia)

Algunos dicen que permaneciendo como un cabeza de familia y practicar las acciones virtuosas, uno puede alcanzar la iluminación; y que por lo tanto no es necesario buscar la soledad, y la práctica de la calma mental y la visión profunda.

Para responder a esto, se citan los siguientes pasajes de **“Lámpara de Luna”**:

“Persiguiendo el deseo, anhelando descendientes y esposas, y confiando en el estatus inferior de un cabeza de familia, uno nunca puede alcanzar la insuperable, perfecta, y completa iluminación.

Abandonando el deseo, como un fuego hecho con boñiga de vaca, abandonando el anhelo por esposas e hijos, decepcionado y renunciando a los asuntos mundanos, uno no tendrá dificultad en alcanzar la insuperable, perfecta, y completa iluminación.

En el pasado, nadie que permaneciera como cabeza de familia ha alcanzado la insuperable, perfecta, y completa iluminación; y tampoco la logrará nadie en el futuro.

Abandonando incluso un reino como si fuera un esputo, habitando en la soledad, abandonando las impurezas, venciendo a un ejército de demonios, uno puede alcanzar la iluminación inmaculada e incondicional de la budeidad.

Deseando entusiásticamente la iluminación, sintiendo repulsión hacia todas las cosas inferiores compuestas, y dirigiéndose hacia el bienestar de los seres, aquel que da siete pasos hacia la soledad reúne el mérito más superior.

Aquellos que no sienten apego ni rechazo hacia nada serán muy felices en este mundo humano. Aquellos que se deleitan en los bosques y en las laderas de las montañas experimentarán las comodidades de la vida del monje.

Los meditadores que no tienen posesiones personales y que no anhelan nada, viven en el mundo como rinocerontes, y se mueven en el espacio como el viento.

Aquellos cuyas mentes no están atadas a este mundo son felices, y como no están apegados a lo agradable y desagradable, sus mentes siempre están libres como el viento.

Ellos no se deleitan en la extinción del sufrimiento, ni en la existencia del sufrimiento, sino que disipan estos dos extremos. Así que, aquellos que se deleitan en esa doctrina serán felices.”

Además, en el mismo texto dice:

“Tras disipar todas las faltas, los meditadores siempre se involucran menos en las actividades mundanas; aquellos que se esfuerzan en la meditación, nunca tienen disputas. Esta es una ventaja de morar en la soledad.

Aquellos que han renunciado a las entidades compuestas mundanas, y no sienten deseo por las cosas mundanas, no incrementarán sus impurezas. Este es un resultado meritorio de vivir en un bosque.

Ellos no discuten con nadie, y diligentemente controlan cuerpo, palabra, y mente. Así que hay muchas clases de mérito en vivir en la soledad.

Estos meditadores son capaces de realizar rápidamente la liberación llena de paz. Viviendo en soledad, y habiéndose aproximado a la liberación, el que mora en la soledad adquirirá todos estos méritos.”

Esto se dice en la misma escritura:

“Abandonando el apego a las ciudades y aldeas, uno debería de aproximarse siempre a los bosques y lugares solitarios. Uno siempre debería de permanecer sin compañía,

como un rinoceronte, entonces esta excelente absorción meditativa será alcanzada rápidamente.”

Esto también es afirmado en **“Preguntas del protector de la nación”**⁵⁸:

“Abandonando los asuntos mundanos, los cuales poseen una inmensurable profundidad de defectos, y no estando ansiosos por la riqueza, los bodhisatvas virtuosos, quienes han domado los sentidos y han alcanzado la tranquilidad, se complacen en la soledad. Nunca son excesivamente gregarios con hombre y mujeres, Viven de forma pura e inmaculada, como el rinoceronte.

Ellos no se entusiasman con la ganancia, ni se disgustan ante la pérdida; tienen pocos deseos y están contentos con todo. Ellos abandonan la astucia y la hipocresía. Ellos se esfuerzan en beneficio de los seres perfeccionando la generosidad, y demás; se esfuerzan en la meditación y en alcanzar la mente perfecta: la sabiduría de un Buda.

Estando desapegados incluso de sus propios cuerpos, vidas, y familiares queridos, los bodhisatvas practican siempre el sendero de la iluminación con mentes meditativas semejantes a un diamante. Sus mentes no resultarían alteradas incluso aunque alguien cortara sus cuerpos en pedazos. Sin deseo de omnisciencia, hacen un esfuerzo firme por lograr la iluminación.”

Una vez que uno ha conseguido obtener esta vida humana preciosa, si la mente de uno no es purificada, debido al apego a la ganancia, respecto, y deseo, uno se habrá engañado solo a sí mismo en este mundo de dioses y hombres. Por tanto, uno debería de abandonar todo el ajetreo mundano, y buscar la soledad para practicar la calma mental y la visión profunda.

Esto también se afirma en el **“Montón de joyas”**:

“Kasyapa, una persona es arrebatada por las grandes olas del océano, y muere de sed. Similarmente, Kasyapa, algunos ascetas y brahmines han realizado muchas enseñanzas, pero no han eliminado el deseo, enfado, e ignorancia. Ellos han sido arrebatados por la ola de un océano de Dharma, pero mueren debido a la sed de las impurezas, e irán a un estado desafortunado en la existencia cíclica.”

Por consiguiente, el meditador no debería de dejar que su mente tienda hacia ninguna clase de impureza.

Esto también es explicado en las **“Preguntas de Ugra, el cabeza de familia”**⁵⁹:

“Cabeza de familia, un bodhisatva ermitaño debería de contemplar así: ¿Con qué propósito permanezco en soledad? El mero vivir en soledad no hace que uno sea un asceta, si no existe purificación, si no está lo escondido, si no está pacificada la mente, si no está domada, si no hay diligencia, y si no hay esfuerzo. Sería lo mismo que los ciervos, monos, pájaros, forajidos, y muchos otros seres inferiores que también viven en la soledad, y sin embargo no están dotados con los méritos del asceta. Por tanto, yo debería de realizar el propósito del ermitaño, para lo cual es por lo que yo moro en esta soledad.

⁵⁸ Arya rastrapāla-pariprccha Sutra.

⁵⁹ Arya grhapaty-ugra-pariprccha Sutra.

Cabeza de familia, uno debería de analizar así. Un bodhisatva eremita debería de contemplar así: ¿Para qué me aproximo a la soledad? Debido al miedo y al terror, yo vengo a vivir en la soledad. ¿Qué miedo y terror? El miedo y terror a las multitudes bulliciosas, la asociación, deseo, odio, ignorancia, orgullo, arrogancia, ocultamiento de las acciones no virtuosas, apego, envidia, y avaricia; a la forma, sonido, olores, sabores, y lo tangible; al demonio de los agregados, el demonio de las aflicciones, el demonio del Señor de la muerte⁶⁰, y el demonio hijo de los dioses⁶¹; las visiones erróneas que consideran lo impermanente como permanente, el sufrimiento como felicidad, lo carente de entidad propia como poseyendo esa entidad, lo impuro como puro; el pensamiento, la mente, y la consciencia; la existencia cíclica, el estado en el que se vaga sin control; la visión de la agrupación transitoria como siendo un ego permanente; el aferramiento al “yo” y lo “mío”; la excitación, arrepentimiento, y duda; los malos amigos; la ganancia y el respeto; los malos maestros; el falso ascetismo; la malevolencia; los Reinos del deseo, forma, y sin forma; el nacimiento y la muerte dentro de la existencia cíclica, tales como renacer en el infierno o como un animal, como un fantasma hambriento, o sin poseer ocio. En resumen, yo tengo terror a todas estas cosas. Por tanto, tengo miedo y terror. Por ello, he de encaminarme a la soledad.”

Por consiguiente, de acuerdo a este sutra, el meditador debería de permanecer en soledad. Uno no debería de permanecer en soledad con los pensamientos impuros.

También dice:

“Cabeza de familia, cualquier temor que pueda tener un bodhisatva eremita que viva en la soledad surge del aferramiento al yo, del apego al yo, de anhelar un yo, de la percepción de un yo, de sostener un yo, de alardear de un yo, de la visión que quiere al yo, del estado egocéntrico, de la inclinación egocéntrica, y de la protección del ego. Si yo habito en la soledad, pero no abandono todas estas cosas, mi estancia en la soledad será en vano. También, uno debería de pensar de esta forma: morar en la soledad es inútil para quien tiene la percepción de “yo y los otros”.

Además, cabeza de familia, vivir en la soledad significa hacerlo sin depender de las cosas mundanas; sin aferramiento a todas las cosas; sin apego a todas las cosas; sin depender de todas las formas, sonidos, olores, sabores, y objetos tangibles; sin contradecir la igualdad de todas las naturalezas; y permanecer en la flexibilidad de la mente pura. Significa morar en la ausencia de miedo que es el abandono de todas las clases de miedo, cruzando el río de las impurezas; viviendo con firmeza; regocijándose en las personas nobles que están contentas con las cosas sencillas, y tienen pocos deseos. Ellos son fáciles de nutrir y satisfacer con la práctica de la moralidad, para conseguir la sabiduría; con las puertas de la liberación de la vacuidad, la carencia de signos, y la carencia de deseos; con la liberación individual; con la liberación que corta todas las clases de atadura; con domar a aquellos que no han sido domados de acuerdo con la originación dependiente; con hacer lo que ha de ser hecho; con el deber muy puro. Así, se ha dicho.”

⁶⁰ Yama.

⁶¹ El Mara Papiyan, el maligno, que habita en el sexto cielo del Reino del deseo.

Por tanto, el meditador debería de considerar este camino, y tiene que vivir en la soledad.

Además, el Bhagavan dijo:

“Cabeza de familia, por ejemplo, la hierba, arbustos, y árboles viven en el bosque, pero no tienen ninguna clase de miedo o terror. Similarmente, cabeza de familia, un bodhisatva asceta debería de generar una percepción de que su vida es como la hierba, arbustos, plantas, un muro, árboles, reflejos e ilusiones. Así debiera de ser contemplarlo, entonces, ¿Quién tendría miedo y terror a esa clase de vida?”

Por tanto, un eremita debería de generar esta clase de percepción.

El Bhagavan también explica en el mismo:

“Cabeza de familia, conociendo que el Bhagavan recomendó que los bodhisatvas eremitas vivan en soledad, uno debería de vivir en la soledad. Así, uno debería de efectuar todas las acciones virtuosas. Más tarde, después de confiar en un amigo espiritual virtuoso, uno tiene que ir a las aldeas, ciudades, suburbios de las ciudades, por el campo y la capital, para enseñar el Dharma. Cabeza de familia, si un bodhisatva asceta quiere ir como miembro de la asamblea para recibir transmisiones orales y para recitar las escrituras, él o ella deberían de mostrarse respetuosos para con el mentor, abab, los mayores, la gente de mediana edad, y los monjes novicios, debería estar en posesión de los medios hábiles, y sin ser perezoso, él o ella deberían de hacer sus deberes sin constituir un problema para los demás, ni esperar respeto.

Incluso el Tathagata, el destructor de enemigos, aquel perfecta y completamente iluminado, quien fue respetado y adorado por dioses, hombres, y semidioses en el mundo de Mara, ascetas y brahmines, no aceptó respeto por su propia gloria; entonces ¿qué necesidad hay de decir de aquellos no instruidos, pero que quieren estudiar? Yo debería de respetar a todos los seres, pero no debiera de esperar respeto de nadie. Así debería de contemplar uno.

¡Oh, cabeza de familia! Un monje que se reúne solo por obtener respeto y ganancias, y no por el Dharma, hace que la generosidad virtuosa de un benefactor no sirva para nada. Aquellos que se reúnen deberían de considerarlo así.”

También se dice:

“Cabeza de familia, si un bodhisatva asceta que está estudiando el Dharma quiere visitar a su abab, maestro, o consultar a con un médico, él debería de ir al lugar o a la aldea con este pensamiento en mente: “Tengo que volver esta tarde.”

Aunque un monje asceta pueda depender de otros y vivir en un monasterio, él debería de emplazar su mente en la soledad. Debería de percibir todas las naturalezas tal como las percibe cuando está en soledad, y realizar que buscar incesantemente el Dharma es el significado verdadero de morar en la soledad.”

Así, un monje asceta que desea vivir en soledad debería de generar esta clase de mente.

Seleccionando el lugar solitario.

Un lugar solitario para vivir está descrito en **“Nube de joya”**:

“Uno debería de vivir en un lugar ni demasiado lejos ni demasiado cerca de donde mendiga comida; el lugar debería de ser uno en el que el agua y tierra no estén polucionadas, donde las cosas son limpias y puras, donde no hay problemas, sino que hay muchos árboles espléndidos con flores, hojas, y frutos. Debería de haber una cueva sin animales salvajes peligrosos, con barrancos y plantas medicinales, donde no hay obstrucciones, y donde es fácil desplazarse. Debería de ser un lugar confortable, un lugar lleno de paz, donde uno pueda estar solo.”

Además, en el mismo texto dice:

“Si un rey, un ministro, o cualquier otro de entre los sacerdotes, guerreros, o gente del pueblo lo visitan, debería de decir: “Bienvenidos.”

Uno debería decir al rey: “Por favor, siéntese.” Si él se sienta, uno también se sienta, pero si él prefiere permanece de pie, uno también se quedaría de pie. Si el rey es firme, disciplinado, y digno de las enseñanzas del Dharma, el monje que reside en soledad enseñará diversas enseñanzas de Dharma.

Si el rey no está interesado en las diversas enseñanzas del Dharma, el monje debería de enseñar el Dharma de acuerdo a su nivel, y hablarle de la grandeza del Tathagata.

Si los sacerdotes, guerreros, aldeanos, y la gente del lugar visitan al monje que habita en soledad, el debería de explicar enseñanzas del Dharma de acuerdo al nivel que sea adecuado para ellos.

De esta manera, el monje erudito puede tener gente que escuche el Dharma, y ellos también se deleitarán, tendrán fe en él, y se regocijarán en él.”

Esto es explicado en el **“Montón de joyas”**:

“Si un monje eremita ordinario que aún no tiene realizaciones espirituales, fuera perseguido por una serpiente venenosa, no debiera de tener miedo y aterrorizarse ante ello, sino que en lo profundo de su mente debería de generar el siguiente pensamiento: “Desde el principio, habiendo abandonado cuerpo y vida, yo vine a este lugar solitario. Por consiguiente, no tengo que tener miedo ni terror, sino que abandonando el odio y el miedo debería de mantener aquí una mente bondadosa.

Incluso si una serpiente o un animal salvaje estuviera a punto de comerse al ermitaño, el debería de pensar de esta forma de ello: “Yo no puedo saciar a estos animales dándoles posesiones mundanas, pero puedo darles a ellos mi carne. ¡Qué comiendo mi carne, puedan alcanzar la felicidad! Puesto que yo obtendré una gran esencia de este cuerpo carente de esencia, yo conseguiré una gran ganancia.”

Si alguien se llega a convertir en un asceta eremita que habita en un lugar solitario, el no debería de tener apego (a su cuerpo y vida), ni odio (hacia ellos).

Si algunos dioses que ya hubieran visto previamente a un Buda fueran a visitar a un monje eremita, y le hicieran algunas preguntas, el monje que vive retirado en soledad debiera de explicar cualquier parte del Dharma que él hubiera estudiado. Si le hicieran una pregunta muy profunda que el monje solitario no pudiera contestar, no debiera desanimarse. Debería de replicar: “Uno no debería despreciar a quienes no tienen instrucción. Yo estudio y hago esfuerzos para entender las enseñanzas del Buda. Cuando realice el Dharma que no puedo comprender ahora, contestaré todas tus preguntas. Ahora yo soy el oyente, y tú has de ser elocuente (para exponer el Dharma). ¡Oh, Kasyapa!, ese monje que vive en la soledad debería de hablar así.”

Además, el Buda dijo:

“Cuando un monje eremita mora en un lugar solitario, él debería de dirigir su mente de este modo:”Yo he venido aquí desde muy lejos, estoy solo y sin compañía; yo no tengo ningún amigo que pudiera influenciarme para ser bueno o malo, pero estos dioses, los espíritus de la tierra, duendes, espíritus que se nutren de olores, y los Budas Bhagavanes quienes conocen mi mente, serán mis testigos si yo caigo bajo el control de las mentes no virtuosas mientras estoy en este lugar solitario.”

Así que el practicante solitario también debería de generar su mente de esta manera.

Por lo tanto, alguien que desee abandonar rápidamente todos los oscurecimientos y alcanzar la omnisciencia, debería de cultivar la calma mental y la visión profunda, y generar la mente de la Iluminación.

El significado correcto de las etapas de la meditación no conceptual está presentado con benevolencia por Vimalamitra, con el propósito de ayudar a aquellos que están interesados en alcanzar la Iluminación.

Dedicación:

¡Que por cualquier mérito que yo haya acumulado, puedan los seres infinitos de los Tres reinos lograr rápidamente la visión profunda de la sabiduría, realizar el camino del medio, y alcanzar la iluminación!

“La explicación de las etapas del significado de la meditación,” compuesto por Vimalamitra, está completado.

Colofón:

Traducido al tibetano por el abad indio Prajñā-varman, y el gran traductor tibetano, Bande Yeshe De.

Traducido al castellano y anotado por el ignorante y falto de devoción, upasaka Losang Gyatso. Editado a 23/02/2020.



